

Lección del alumno

Los sueños se hacen realidad

¿Alguna vez alguien te hizo algo tan malo que pensaste que nunca lo podrías perdonar? Preferiste ignorarlo en lugar de enfrentarlo. Lo evitaste, y no podías ni mirarlo cuando pasabas a su lado. ¿Cómo crees que se sintió José cuando se encontró cara a cara con sus hermanos?

—Bueno —comenzó diciendo la señora González—, imaginen esto. Es un día caluroso y seco. Tan seco, que pareciera que el sudor se evaporara justo en el momento que brota de la piel. José revisa los documentos que ha estado sellando, y echa un vistazo a las personas que hacen fila esperando para comprar granos. Vienen a Egipto de todas partes del mundo, según parece, y la fila crece cada día más. José se levanta e indica a sus asistentes que va a tomar un descanso. Mira nuevamente a los fatigados y polvorientos viajeros y, de repente, se queda perplejo. Hay un grupo de hombres al final de la fila que le parecen familiares. Se parecen mucho a sus diez hermanos mayores. ¡Son sus diez hermanos mayores! ¿Cómo creen que se sintió José?

—Probablemente estaba muy emocionado —respondió Mariana.

—No estoy tan seguro de eso —dijo Luis—. Había gente de todo el mundo. Por lo menos debería haber pensado que sus hermanos se iban a aparecer.

—Ese es un buen razonamiento —dijo la Sra. González—. De hecho, tal vez esperaba volver a verlos a causa del sueño que había tenido cuando era adolescente. ¿Recuerdan el sueño en el

que José y sus hermanos estaban atando los manojos de espigas? El manojito de José se levantó, y los de los hermanos se inclinaron ante él.

—Me imagino que querría vengarse de sus hermanos —dijo Pedrito.

—¿Qué podía haber hecho José con ellos? —preguntó la Sra. González.

—Bueno, podía haberse negado a venderles el grano y enviarlos de vuelta a casa a morir de hambre. O encarcelarlos para siempre. O matarlos —respondió Pedrito.

—José ciertamente tenía el poder de hacer con ellos lo que quisiera —dijo Óscar—. Después de todo, lo habían vendido como esclavo.

—Es verdad —dijo la Sra. González—. Habría parecido justo que José los hubiera enviado a la cárcel, o incluso que los hubiera vendido como esclavos. Pero José estaba convencido de que Dios estaba guiando su vida. Escuchen lo que les dijo: “No se entristezcan de haberme enviado aquí, pues Dios lo hizo. Él me envió aquí para mantenerlos a ustedes y a sus familias a salvo” (Lee Génesis 45: 5-8). Creo que José pudo perdonar el gran mal que le hicieron sus hermanos porque podía ver a Dios obrando en su vida.

—Y José amaba a Dios —añadió Óscar—, y cuando amamos a Dios de corazón, ¿no nos parecemos más a él? José quiso perdonar a sus hermanos porque Dios siempre nos perdona a nosotros.

La Sra. González dejó ver su sonrisa especial, esa que siempre llenaba su

rostro cuando se sentía complacida por alguna respuesta.

—Creo que mencionaste algo muy importante —dijo—. José perdonó a sus hermanos, les dio alimento, les dio un hogar en Egipto, y cuidó de ellos durante la sequía. Eso es lo mismo que habría hecho Dios, ¿no les parece? Pero consideren esto: ¿Creen que los hermanos de José se sintieron realmente perdonados?

La clase permaneció en silencio.

—No, no creo —dijo Mariana alzando la mano—. Porque cuando su padre Jacob murió, estaban muy asustados pensando que José finalmente se vengaría de ellos.

—Creo que eso también a veces nos sucede a nosotros —dijo la Sra. González—. Algunas veces no creemos que Dios nos haya perdonado realmente. ¿Puede alguien por favor leer Génesis 50: 21?

—Lo tengo —dijo Luis—. “Así que no tengan miedo. Yo les daré de comer a ustedes y a sus hijos. Así José los tranquilizó, pues les habló con mucho cariño”.

Óscar agitó su brazo. Agitaba ambos brazos en el aire.

—¡Yo sé! ¡Yo sé lo que va a decir! —exclamó—. ¡Va a decir que esa historia está en la Biblia para ayudarnos a tener una mejor imagen de Dios y de la forma en que él nos trata!

La Sra. González caminó por en medio los pupitres y chocó su mano en el aire con la de Óscar.

—Tienes razón —dijo—. Eso era exactamente lo que iba a decir.

REFERENCIAS

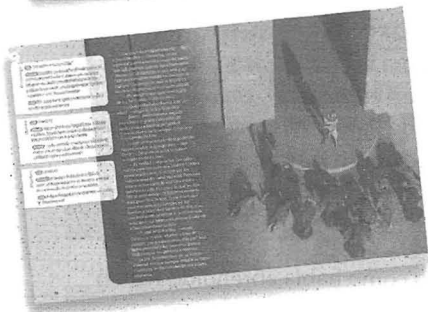
- Génesis 42: 1-45: 11; 50: 15-21
- *Patriarcas y profetas*, cap. 21, pp. 201-208;
- Creencias fundamentales 3, 4, 14

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Sopórtense unos a otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes" (Colosenses 3: 13).

MENSAJE

Debemos perdonarnos y respetarnos unos a otros porque Dios nos perdonó primero.



Sábado

HAZ la actividad de la página 74.

Domingo

LEE "Los sueños se hacen realidad".

ESCRIBE la palabra "perdonado" en el borde superior de una hoja de papel. Escribe el versículo para memorizar debajo de ella. Diseña un borde atractivo para la hoja, y ubícala donde puedas verla constantemente. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a experimentar su gracia y perdón durante esta semana.

Lunes

LEE Génesis 42.

DIBUJA Haz un calco de una fotografía tuya, o dibújate a ti mismo. Trata de hacer cambios en ella que te hagan irreconocible hasta para tu propia familia.

PIENSA cuánto cambiarías si tuvieras que vivir durante muchos años en una cultura diferente. ¿De qué maneras cambiarías interna y externamente?

Martes

LEE Génesis 43.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia la conversación que sostuvieron los hermanos al ver que eran acomodados de acuerdo con sus edades.

ORA Alaba a Dios porque sigue amándote aun cuando te conoce muy bien.

Miércoles

LEE Génesis 44.

PIENSA ¿Por qué crees que José se demoró tanto para revelar su identidad a sus hermanos?

ESCRIBE lo que piensas en tu diario de estudio de la Biblia.

ORA Da gracias a Dios por enviar a Jesús para que sea tu hermano mayor.

Jueves

LEE Génesis 45: 1 al 11; Génesis 50: 15 al 21.

PIENSA Después de que murió su padre, los hermanos de José necesitaron más pruebas de que habían sido perdonados. ¿Por qué?

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia, alguna experiencia en la que hayas sido perdonado por algo que no esperabas que te perdonaran.

Viernes

LEE Proverbios 24: 29; Mateo 6: 12 y Hebreos 10: 17.

CREA una canción o poema expresando esos versículos en tus propias palabras.

COMPARTE tu creación durante el culto familiar.

ORA Agradece a Dios por tratarnos mucho mejor de lo que merecemos.

Notas